

TRAFICO DE ESCLAVOS EN 1953

El explorador Alain lo descubre.-Las bandas se adiestran en el Sáhara francés.-Caravanas hacia el Sudán.-Los esclavos, devorados por los buitres. Un mercado de esclavos.-300 esclavos en una goleta bajo sacos de café



MADRID, 19 DE DICIEMBRE DE 1953

"La pantera", princesa persa, gemela del Sha, enemiga personal de Mussadeq

(Nuestra corresponsal en Nueva York nos envía la siguiente crónica, publicada en el "New York Herald Tribune"):
"La princesa Ashraf Pahlevi, de treinta y tres años de edad, hermana gemela del Sha de Persia, ha estado viviendo como exiliada, durante los dos últimos años, en París y Suiza, pero espera regresar pronto a Teherán, ahora que su encarnizado enemigo, el doctor Mussadeq, ya no se encuentra en el Poder. En su tranquilo y modesto apartamento de un hotel del Trocadero, la bella princesa ha revelado que cuando el doctor Mussadeq subió al Poder, uno de sus primeros actos fue comprobar si ella, a princesa, había abandonado el país.
—Mussadeq nunca me quiso mucho—ha dicho—. No sé por qué, pero yo tampoco le quise nunca. Ese hombre casi rompió mi vida. Cuando salí de Persia, lo había vendido todo. No podía recibir ningún dinero. Incluso

puedo acusarle de la enfermedad de mi hijo, de siete años de edad. Durante el exilio contraí una tuberculosis ósea. Tuve que ir a Persia para pedirle a Mussadeq que pagase las facturas de los médicos. Al llegar, me arrojó durante una semana y después me expulsó del país inmediatamente. Nunca olvidaré lo que me hizo.
—¿Por qué consintió usted que la exilase de primer intento? —le preguntamos.
—Porque al principio mi hermano estaba dispuesto a ceder a todo lo que él quisiese. El Sha pensaba que, por el momento, lo mejor era no pelearse con él. Mussadeq me temía. Yo era la única persona de la familia real que él deseaba ver fuera del país. Me exilió porque mi hermano me lo pidió.
La princesa tiene siete hermanos y dos hermanas. Declaró que ella, el Sha, un hermano y otra hermana son hijos de la misma madre, la reconocida como reina de Persia. Hay una mujer y cuatro varones de una segunda mujer, y un hermano de una tercera mujer. "Pero los miembros de nuestra familia son muy leales los unos con los otros y con el Sha. Durante su exilio, toda la familia se puso a su lado.
Todos lo queremos. Es muy leal, muy justo y muy honesto. Mi padre era un dictador, pero mi hermano es completamente distinto de él. Es muy gentil. Yo creo que ésta puede ser su fuerza. Si no hubiese tenido paciencia y sabiduría, probablemente ahora no sería Sha. Era muy difícil mantener la independencia de un pequeño país bajo las presiones de Rusia y Gran Bretaña al mismo tiempo.
El pueblo ama a mi hermano. La única secta que está contra él es la de los comunistas. Mi hermano ha entregado todas sus propiedades a los pobres. No tiene riqueza personal. Todos sus ingresos se reducen a lo que el Gobierno le entrega, lo mismo que a nosotros. Si mañana decidiesen no tener Rey, mi hermano se quedaría sin un penique. Esto es desolador cuando se piensa que mi hermano era el tercer hombre más rico del mundo."
La princesa dijo también que a su padre tampoco le había gustado Mussadeq. Lo había metido en la cárcel y sólo lo puso en libertad cuando el ex premier le dió su palabra de honor de que no participaría activamente en la política.
Preguntamos a la princesa por su opinión sobre Hussein Fatemi, el ex ministro de Asuntos Exteriores, al que todavía anda buscando el Gobierno persa.
—Mussadeq es todavía mucho mejor que Fatemi. Este es más un demonio que un hombre. Creo que todavía representa un peligro real para el país. No sé dónde se encuentra ahora. Creo que deben tenerlo los comunistas.
La princesa, que se ha divorciado una vez, está casada con un persa de origen egipcio, que ha sido director de la Aviación civil persa y jefe de puertos. Mussadeq le desposeyó de ambos cargos. Tiene tres hijos, dos niños y una niña.



Uno de los forzados, detrás del cual asoman otros dos, procedentes del Sudán. Como puede verse por la foto, son unos auténticos niños, pobres, miserios y desarrapados. Contemplar al fotógrafo con desaliento y extenuación, como si ya no les importara nada

CRISMAS Y NACIMIENTOS
Recibos cobro de salarios, 8 pesetas talonario de 100
LIBRERIA CATOLICA ESTADES. PAPELERIA
Obsequia con bonita agenda a sus clientes
Plaza de Santo Domingo, 13. Madrid



Uno de los miembros de la organización, conductor de esclavos por las tierras desérticas del Sáhara, hace un alto para tomar algún alimento. Como se ve, su aspecto no es muy brillante

cado a fuego en el brazo con un triángulo; que se les había mantenido unos con otros en grupos de cuatro, dejado rigurosamente descalzos y conducido todo el trayecto a pie, haciéndoles andar apresuradamente a golpes de látigo. El resto, aunque no se lo dijeron, a la vista estaba.
Los miembros de la banda establecen a lo largo de la ruta infinidad de vigías, que dan el aviso caso de aparecer alguna patrulla militar; pero, en realidad, jamás se ve ninguna, pues éstas raras veces se desvían de las rutas imperiales francesas y del ferrocarril Níger-Mediterráneo, pues carecen del equipo necesario para rondar una extensión de terreno tan vasta y tan mayor que España.
Extenuados por la sed y la fiebre, muchos prisioneros caen rendidos por el camino. Sus tiranos, ante esta circunstancia, sólo se preocupan de desatarlos de sus compañeros y proseguir la ruta. Allí quedan, sin morir aún, a expensas de los buitres y de las hienas. Se calcula que de un 10 a un 20 por 100 de los prisioneros caen de esta manera.

Psicología del mercado

Los compradores, por lo general árabes, se sienten o atraídos por la belleza de las esclavas o necesitados de esclavos para el trabajo. Otros, también bastante numerosos, compran a uno o varios esclavos con el exclusivo fin de ponerlos en libertad, ya que un precepto del Corán prevé que "aquel que libra a un esclavo se salva de las llamas del Infierno". Por esta causa es, principalmente, el motivo de que los traficantes se sitúen en estos lugares muy próximos a los centros de peregrinación de los musulmanes.
Alain comprobó que del paraje situado entre el desierto de Tib-

1

ESTE trabajo, escrito con toda la crudeza de la realidad misma, ve la luz por primera vez. Lo que se dice en él pertenece al testimonio de un testigo presencial e investigador de las actividades de esta siniestra organización, el explorador francés Jacques Alain, y ha sido recogido en un voluminoso y detallado informe emitido a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

La sensación que ha causado este informe ha obligado a reanudar la ininterrumpida serie de Acuerdos y Tratados, muchos de ellos incumplidos, que tratan de este problema.

Alain, el activo y sagaz explorador francés, descubridor de estas siniestras actividades, se ha negado casi por completo a dar detalles directos de cuanto recogió en sus correrías por África y el Oriente; pero ante la sensación producida, ha ampliado grandemente cuantos datos eran precisos para realizar una buena información a este respecto.

Gracias a la amabilidad y gentileza de varias revistas hispanoamericanas y a varios compañeros de la Prensa mundial, corresponsales en París, en la Sede de las Naciones Unidas y en otros puntos, y, por último, a otros compañeros fotógrafos, hemos logrado completa y aun ampliar esta serie de reportajes que hoy tenemos el honor de ofrecer a ustedes.

Nombre siniestro

En los cafés portuarios de Villa Cisneros, Alain empezó a oír hablar de "cierto siniestro personaje". No sabía exactamente a qué ni a quién se referían en las conversaciones, pero sí notaba que todos los que lo citaban lo hacían con una cara de terror mezclado con repugnancia.
No se atrevió a preguntar, pues comprendió que "aquello" no se lo dirían. Pero sí forjó la idea de investigar por su cuenta. En efecto, aquella noche se apostó en la salida de la ciudad, en un lugar preciso que había escuchado citar en el café, y esperó la llegada de novedades. Estas no tardaron en producirse en la forma de cinco hombres, envueltos en ropones moros, que marchaban en ademán apresurado hacia fuera de la ciudad.

Así empezó todo. Alain no averiguó nada aquella noche, pero sí en las sucesivas. Rápidamente supo que de allí partían los grupos de hombres que, formaban unas pandillas para adiestrarse en ciertos oasis del Sáhara francés. No sabía exactamente dónde era, pero no tenía duda sobre su existencia, lo cual ya era un dato.
Puesto en campaña, averiguó que los recién adiestrados secuestradores iniciaban su práctica en los villorrios y oasis habitados que pueblan los contornos del Sáhara. La forma de actuar es, primero, la de la promesa. Los visitantes, hablan con ellos y les dicen que ellos saben dónde podrán ganar más y vivir mejor. Los indígenas, y aun los pocos blancos y blancas que habitan, ilusionados, les siguen gozosos hasta salir de los lugares habitados. Luego todo se reduce a sacar pistolas, amenazarlos y conducirlos a campamentos o "kraals", especie de chozas parecidas a las que construyen los indígenas, pero ampliamente vigiladas.

Alain ya sabía la manera de actuar, pero no sabía nada respecto al jefe real de aquellas bandas. A fuerza de investigar, e incluso haciéndose pasar por miembro de las bandas, supo que la figura de un "hombre siniestro", que nadie conocía ni había visto jamás. Esto era algo, pero muy poco. ¿Quién era aquel hombre? ¿De dónde procedía? ¿Dónde vivía?

Tras una caravana

El explorador francés aprendió bien claramente qué eran los "kraals". Estas eran una especie de edificaciones de madera y cuscúas, mal ventiladas y parecidas a las que construyen los indígenas para guardar los animales. Las destinadas a guardar esclavos estaban rodeadas de densos muros y custodiadas por centinelas armados con fusiles, siempre cargados. En un principio pare-

cían fuertes militares de los que se construyen en la Indochina francesa para la vigilancia de las líneas enemigas; pero bien pronto se advierten los gritos y lamentos de los presos en ellas.

Alain supo también que en cada una de ellas se reúnen unos 500 presos, conducidos hasta ellas en infamantes y agotadoras caravanas. Pero ¿de dónde partían éstas?

Dispuesto a saber todo cuanto se relacionaba con este asunto, nuestro explorador inició un éxodo, a través de una vaga pista que había recibido, que iba desde Tindouf, vía Tibesti, Puerto Sudán, hasta Djeddah y Medina. Estos kilómetros de horrible desierto fueron cubiertos por Alain durante ocho agotadores días, montado en un camello, solo y casi sin provisiones, pues una tormenta de arena se las había arrebatado en la segunda jornada de marcha.

Pero fueron de gran utilidad estos días. Al sexto empezó a descubrir bandadas de buitres y a escuchar, por la noche, los aullidos de las hienas. Aquello le indicó que había novedades. En efecto, rápidamente vio restos humanos horribles mutilados, muchos de ellos aún rodeados de buitres, que huían asustados ante su presencia. En dos ocasiones él mismo tuvo que defenderse de ellos con su rifle.

Francamente animado por este descubrimiento, llegó a Medina al octavo día de marcha. Allí supo, inmediatamente de llegar, que poco antes de arribar él lo había hecho una caravana de esclavos, atados y conducidos por "unos hombres blancos, fuertes, armados y tiránicos". De allí partieron hacia un paraje situado entre el desierto Tibbou y las montañas Tibesti. Sin pérdida de tiempo, Alain partió hacia aquel "paraje".

Mercado de esclavos

El explorador francés, según testimonio emitido a M. Herald, por cuya gentileza tenemos noticia, llegó, por fin, ante el mercado de esclavos de las montañas Tibesti. Allí, en lugares al aire libre, y siempre al resguardo de los pasos de tropas inglesas, se instalaban tiendas de campaña, empezando el examen de la "mercadería".

Entre el barullo de la ocasión y del ambiente, y haciéndose pasar por comprador, Alain entabló conversación con varios de los forzados. Llenos de temor, extenuados, hambrientos, desnudos, cubiertos de heridas y casi sin poder hablar, los esclavos indicaban que sus tiranos les habían cogido con engaño en los lugares ya citados y recorridos por Alain en su peregrinar de días antes.

Por ellos supo que antes de salir en caravana se les había mar-

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO

LA LITERATURA Y SUS NUMEROS

226 novelas, 20 libros de ensayos, 93 obras dramáticas, 83 libros de poesía y 21 colección de artículos periodísticos esperan el fallo de los últimos concursos literarios del año

Es una leyenda, de lo más burda que imaginarse pueda, esa de que nuestros escritores trabajan poco. Al sencillo observador le puede la estampa del escritor de café, que casi nunca es un escritor auténtico, entendamos de los que se ponen ante las cuartillas y, una tras otra, las va emborronando hasta constituir un libro o artículo que pasa de su minerva a las prensas para verse impreso y difundido entre los lectores. Lo que ocurre es que el café no puede vivir sin escritores ni los hombres de pluma, sin una que pudiéramos llamar representación en estos locales que Jovellanos llamó "casa de conversación". Así, pues, por cada escritor holgazán de esos que miran perderse el humo de su pipa en el techo del local apelmazado de palabras, abrigos sobre las sillas y discusiones volantes, existe, por lo menos, otro que en su retiro de trabajo escribe incansable.

Nuestros escritores trabajan, y de un modo intenso. Como es preciso trabajar hoy en todas las demás dedicaciones. Si no fuese así, ¿cómo podríamos resumir las cifras de labor con que titulamos estas líneas?

En efecto, el año va a terminar y, con él, llega la resolución de los concursos literarios más importantes albergados en el mismo. Basta echar una ojeada sobre la obra concurrente para darse cuenta de lo nutrido que está el panorama literario creador en España. Esta obra a que nos referimos, tengase en cuenta, sólo comprende la pugna estética de una parte del año. No obstante, ya es sobradamente halagüeña por su calidad y número.

Concursos que concluyen con el año son: los nacionales de periodismo "Francisco Franco" y "José Antonio Primo de Rivera". Los nacionales de literatura: "José Antonio Primo de Rivera", para poesía; "Francisco Franco", para ensayo, y "Miguel de Cervantes", para novela. Junto a ellos, en calidad e importancia y categorizados por una selecta y numerosa concurrencia, el premio "Nadal", que es premio del año, aunque se falle el 6 de enero, día de Reyes, y los "Ciudad de Barcelona", para teatro, novela, poesía castellana y poesía catalana, amén de otros apartados que incluyen la fotografía y el cine y que a nosotros, particularmente, no nos interesan. Queda — dentro del año así mismo — un premio nacional: el que

otorga la Dirección General de Bellas Artes para literatura.

Las obras concurrentes a los nombrados concursos hacen un montón, por géneros literarios, que es el siguiente: 226 novelas, 20 libros de ensayo, 93 obras dramáticas, 83 libros de poesía y 21 colección de artículos periodísticos. Desglosadas por concursos, las cifras se distribuyen así:

Nacional de periodismo "Francisco Franco" (obra firmada), 18 colecciones.

Nacional de periodismo "José Antonio" (sin firmar), 3 colecciones.

Nacional de literatura "Francisco Franco" (ensayos), 19 libros.

Nacional de literatura "José Antonio" (poesía), 17 libros.

Nacional de literatura "Miguel de Cervantes" (novela), 13 libros.

Nacional de Literatura, de Educación Nacional (ensayo), 1 libro.

Premio "Nadal", para novela (obra inédita), 171 libros.

Premio "Ciudad de Barcelona" (obra inédita), novela, 42 libros.

Premio "Ciudad de Barcelona" (obra inédita), teatro, 93 obras.

Premio "Ciudad de Barcelona" (obra inédita), poesía castellana, 50 libros.

Premio "Ciudad de Barcelona" (obra inédita), poesía catalana, 16 libros.

Total, 443 obras.

A cuatrocientas cuarenta y tres obras, totalizadas en los diversos géneros, asciende la suma de esta labor creadora. Ella da una idea más que adecuada de la acción benéfica que los concursos literarios, por reñidos, difíciles y discutidos que sean, ejercen sobre el panorama literario nacional.

La literatura también tiene sus cifras y no son, ciertamente, las de esos miles de duros que van a ir, merechamente, a premiar un número escaso de novelas, comedias o colecciones de artículos, sino esas otras que engloban el hacer, trabajar y soñar de unos escritores que, naturalmente, no son, como dijimos al principio, aquellos que acuden a perder su tiempo en el café, sino esos otros, trabajadores y recogidos por cuya delegación los primeros, están allí. —AGAMENON.

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

Quevedo y Azorín son los dos escritores que más han gravitado en la literatura de Vicente Carredano

En "Los ahogados" hay angustia, pero no existencialismo. — "El héroe", cuento preferido por el autor, no es derrotista, sino positivo

CON tino descubridor e inteligente, Eduardo Aunós ha lanzado al panorama literario nacional una colección plena de selección y novedad. "El Grifón" va a servir, no fama más o menos bien ganadas, prestigios de compromiso u oportunistas de público. La finura, la exquisitez de pre-

sentación de sus volúmenes implican también, en lo cultural español, la potenciación de seguros valores literarios que hasta el momento de aparecer la colección dirigida por Aunós no se vieron juntos en una empresa decididamente creadora y eficaz. Dentro de los valores nuevos, aglutinados por "El Grifón", está Vicente Carredano. Es un escritor de consistencia y estilo. Hecho. Con mensaje y garra de pluma. Ya se reveló esto en su libro "Un hombre sin caballo", publicado hace dos años. Ahora, Carredano nos da una serie de bellísimas, tiernas, humanas narraciones, colectadas bajo el título genérico de "Los ahogados". El difícil género del cuento encuentra en Carredano un joven maestro. Se ve en cada una de estas dramáticas narraciones, el germen de la posible novela. No obstante, las características que definen al cuento como género literario se cumplen perfectamente en ellas. Escritor creador, supresor de toda palabra y emoción superflua, captador eficaz de matices y estados de espíritu. "Los ahogados" pueden quedar como ejemplo literario dentro de la misma joven generación en la que Vicente Carredano se encuentra inserto.

Hemos querido que el escritor sitúe su libro. Para ello le hacemos varias preguntas. La primera es:

—¿Cuándo escribió las narraciones de "Los ahogados"? ¿Hay distancia cronológica entre ellas, u obedecen todas a un mismo clima espiritual y estilístico?

—Salvo dos cuentos —nos responde—, todos corresponden al mismo ciclo, al mismo momento. Esos dos cuentos creo que el lector puede fácilmente identificarlos, pues tanto su temática como su emotividad o su factura, pertenecen a un tiempo anterior.

—¿A qué distancia o proximidad, en estilo, se encuentra de Azorín? ¿Cree que este escritor ha influido en nuestra juventud literaria?

—Considero a Azorín el estilista más grande que el idioma castellano ha tenido en muchísimos años. Su paso por la literatura constituyó una profunda revolución. Hasta el extremo que se puede ya hablar de "antes y después de Azorín". Lógica consecuencia de ello, su influencia en la juventud es enorme.

—¿Respecto de usted? —Personalmente, considero que los dos escritores que más han gravitado sobre mi obra son Quevedo y Azorín. Respondiendo a su última interrogación, le diré que estoy de este último a la distancia lógica que marcan cincuenta años de diferencia en dos personalidades poco afines y, por otro lado también, a la lógica distancia que su calidad de maestro permite estar.

—¿Cree usted que en "Los ahogados" late un clima existencial? De ser así, ¿cómo definiría este personal existencialismo?

—He de reconocer que para mí eso del existencialismo nunca ha estado suficientemente claro. Hoy se abusa de esa palabreja. Incluso creo que se utiliza más para definir un modo de vivir (bastante estúpido) que como calificativo de una escuela literaria.

—No obstante, su libro ha sido tildado de existencial... —Me han dicho que la gente ve en mi libro angustia. Incluso me he oído decir que yo no tengo inconveniente en reconocerla como una constante de mi obra. Ahora bien, para mí, esa angustia en ningún momento es preñada. No corresponde a una moda, sino a un modo de ser temperamental. Escritores angustiados los ha habido siempre,



Vicente Carredano, autor de "Los ahogados"

como siempre ha habido humoristas. A mí me salen así las cosas, como a otros les salen de otra manera. En última instancia, siempre he creído que el estilo, la temática, etc., son características, sólo eso. Lo importante en el escritor es su calidad. Para mí sólo hay dos clases de escritores: los buenos y los malos.

—Dentro de las últimas generaciones literarias españolas, ¿cuál le parece más afín con su estilo de escritor?

—Como generación, indiscutiblemente la del 98, pues es la última gran generación española. De entonces acá sólo han surgido aisladas individualidades.

—¿...?

—No, no. Aparte de "Azorín", me interesan los "esperpentos" de Valle Inclán, la novelística barojiana y ese entrañable gigante de la duda y de la búsqueda de la verdad que se llamó Unamuno. No soy un sectario. No rehúso cuanto cae fuera de mi vertiente. Incluso, a veces, me emocionan más los que están más alejados de mí.

—¿Qué narración de "Los ahogados" tiene más contenido autobiográfico?

—Dos: "El héroe" y "El 23 de octubre". Precisamente, la que considero peor. Estas cosas ocurren así. Sobre la primera quisiera precisar. Claro que ya nunca he sido un héroe. Sin embargo, convivi con héroes. Mantuve contacto entrañable con ellos. El personaje de mi relato es un hombre vulgar, uno de esos hombres que cuando llega un "2 de mayo" vive ese "2 de mayo" con el corazón; las uñas y los dientes, pero que, pasado ese momento, continúa su vida vulgar, no mantiene "posse" de héroe. Esto es, no pasa realmente. Y así, oscuramente, espera la llegada de otro "2 de mayo". Mi cuento es positivo, en ningún modo derrotista. Quien me lo vea así, conoce poco las trincheras y la humildad de los héroes.

—¿Qué obras prepara?

—Una trilogía de novelas cortas que tienen como ambiente central la gran ciudad. También trabajo con calma en una novela, la targa titulada "Los débiles".

A PLAZOS Y CONTADO

Relojes "Wolf" y "Certa". Despartador suizo "Ehosa".

A provincias, catálogos gratis. COMERCIAL FAGIDO. Alberto Aguilera, 50 - MADRID

LIBROS

CATALOGO DE LIBROS ANTIGUOS O CURIOSOS

De gran interés, no sólo para los bibliófilos, sino incluso para el público en general, es el catálogo número 20 que acaba de publicar Luis Bardón López, y que incluye la relación de 562 volúmenes antiguos o curiosos, con sus correspondientes precios, puestos a la venta en el establecimiento de este librero madrileño.

NUMERO 500 DE "AFAN"

El semanario del trabajador "Afan" ha publicado su número 500, elocuentísima y significativa muestra de los merecimientos de un querido colega que a través de diez años viene ocupando puesto destacado en la avanzada por la justicia social, informando y orientando al productor por los cauces de la política laboral del nuevo Estado. Cada conquista de todos los órdenes y cada noticia de interés figuran en adecuado lugar, comentadas con la claridad de visión que caracterizan a dicho periódico, al que deseamos una aún más larga y próspera vida.

OTRAS PUBLICACIONES

"Boletín del Sindicato Nacional del Metal". — Número 138.

"Ica". — Revista del Sindicato Nacional de Alimentación. — Número 96.

"Comercio". — Revista de la Cámara de Comercio de Madrid. — Número 45.

"Ferroviarios". — Revista del personal de la R. E. N. F. E. — Número 146.

"Mujer". — Número 198, correspondiente al mes en curso.

"Ateneo". — Revista de las ideas, el arte y las letras. — Número 48.

"Revista". — Semanario barcelonés. — Número 87.

"Asturias". — Boletín del Centro Asturiano de Madrid. — Número 32.

"Ecuador". — Boletín de la Embajada del Ecuador. — Número 7-8.

"Buenos Aires a la vista". — Publicación mensual argentina de orientación para el turismo. — Número 33.

COLECCION "EL GRIFON"

Núm. 1. — "GERARDO DE NERVAL, EL DESDICHADO", de Eduardo Aunós. — 35 pesetas.

Núm. 2. — "EL DIABLO ENAMORADO", de Jacques Cazotte. — 20 pesetas.

Núm. 3. — "AGATA", de Mario Rodríguez de Aragón. — 30 pesetas.

Núm. 4. — "COBRE", de Carmen Condé. — 20 pesetas.

Núm. 5. — "BIZANCIO", de Eduardo Aunós. — 30 pesetas.

Núm. 6. — "LOS AHOGADOS", de Vicente Carredano. — 20 pesetas.

Núm. 7. — "LA REINA DE SABA", de Gerardo de Nerval. — 20 pesetas.

NUEVO ACADEMICO



El próximo martes, en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leerá su discurso de ingreso, sobre el tema "Las clases medias", don León Martín Granizo.

Actos culturales

En el Instituto de Cultura Hispánica, el académico don José María Pemán pronunciará su anunciada conferencia con el tema "Formación y expansión del idioma español".

CAJA POSTAL DE AHORROS

(CON LA GARANTIA DEL ESTADO)

OFICINA CENTRAL: Paseo de Recoletos, 9

Con una sola cartilla puede operar en todas las oficinas de Correos de España y en las Sucursales Urbanas de Madrid

Clases de cartillas

De libre disposición 2 %
Comerciales 2 %
Condicionadas a un año 3 %
Infantiles 3 %
De ahorro para el hogar 3 %

Operaciones

Imposiciones, Reintegros, Compra y venta de fondos públicos, Custodia de valores, Cobro de cupones, Créditos con garantía de valores.

Por haber sido ampliadas recientemente, se recomienda se utilicen los servicios de las Sucursales: Glorieta de Cuatro Caminos, 1; Jorge Juan, 20; Carrera de San Francisco, 17; Diego de León, 2; Mejía Lequerica, 7, y Serrano Jover, 11

Mujer

MODAS PARA ESTOS DIAS



Los modistas ingleses y franceses lanzan ahora numerosas ideas nuevas para vestidos adecuados a los días festivos que se aproximan. Fastos del hogar en los que la mujer ha de lucir más radiante que nunca. Un sin fin de modelos han sido dados a conocer por los figurinistas. Días pasados insertamos algunos; ahora ofrecemos estos modelos obtenidos del mismo vestido, tan sólo con un poquitin de fantasía.

APROVECHAR LO VIEJO



sin duda usted excofamará desalentada cuando alguien le proponga embellecer su cocina: "¡Es tan vieja la pobre!" Mas nada importa esa vejez. Tenga presente que los asuntos de decoración entra en juego, entre otros factores, la imaginación. Vea en el presente grabado cómo se ha prolongado el fogón a la derecha, con materiales de obra. Debajo de la prolongación se han instalado dos cajones, que rendirán un gran servicio

Contestación a Soledad:

No gustándole en absoluto ese pretendiente y acordándose tanto de su novio, no veo otra solución que insistir para que le perdona. Dígale que obró obcecada al ver que prefería el ver una revista que estar a su lado, estando, además, desesperada ya por la actitud de su madre que no tiene nada que alegar contra usted. Si su novio insiste en no perdonarla tenga paciencia, portése bien y es posible que, pasada la obcecación, vuelva a usted un día, cuando se convenga de que también le es imposible olvidarla y haya pasado suficiente tiempo para que, fríos los ánimos, pueda ver que tuvo asimismo él una miajita de culpa.

CONTESTACION A "VIOLETA DEL RIO"

No cabe duda que a esa señora amiga suya le asiste la mejor de las intenciones cuando la aconseja, pero permítame decirle que no opino yo que le diera gran resultado el seguir sus recomendaciones. Este muchacho se tornaría engreído, presuntuoso y, posiblemente, perdería el interés que ahora parece demostrar. Cuando le parece demostrar. Cuando le vea, no se altere ni una pizquita, o al menos inténtelo. No rehuya su mirada con aspavientos, pues podría parecer desprecio o coquetería. Mirele como hace con cualquiera de las cosas o personas en que se posan sus ojos, por casualidad, y si todos los días hay en él, invariablemente, insistencia, esbozo una leve sonrisa. El hecho de conocerse por ser vecinos hace disculpable tal libertad. El corresponsable si es lo que está esperando para decidirse, y puede que con un par de semanas se convierta la sonrisa en un saludo circunstancial primero, amistoso después, deslizándose con suavidad hacia una conversación que puede que emplee por la corriente de "¡Brrr!" ¿Qué frío tenemos, verdad?

El tiempo tiene la clave de todo, hijita, déjele que por sí mismo descubra lo que la espera y mientras, aguarde sin impacencias, sin fantasear demasiado, pero sí con una miajita de ilusión.

CONTESTACION

No veo inconveniente alguno en que telefonee a ese joven si es que él no tiene manera de localizarle cuando regrese. Pero no lo haga en cuanto se figure que se encuentra ya en Madrid, sino unos días más tarde.

Caso de poder verla él, si le apetece, nada hace y deje que sea el joven quien se tome la molestia de, si sigue interesado, hablar con usted, reanudando las salidas de antaño.

Es extraño si le gusta usted, que no le haya propuesto escribirse durante su ausencia. Un hombre de veintisiete años no ha de ir escondiéndose de los papás si tiene novia...

En la edad no veo yo obstáculo alguno para el noviazgo si llegara a existir entre los dos. Nueve años no es un abismo, sino muchas veces, un puente.

Por ahora, Sol, ha quedado en puntos suspensivos su prólogo de noveltad sentimental. No le quepa duda que esos tres meses de verano permitirán averiguar algo más concreto.

De mujer a mujer

por NURIA MARIA



recido demostrar y nada más. Procure rehuir el recuerdo, y dígame que si usted ha impresionado al muchacho lo bastante para que ocupe un puesto fundamental en su vida, no tardará en ir a su encuentro, sabiéndola imprescindible en su existencia para su felicidad.

CONTESTACION A ROSA M. DE G.

Comprendo que lo que desea usted es poner en práctica aquello de "ten por amigo al que no quieras tener por enemigo", ¿verdad? Es buen sistema.

Para dar fin, pues, a la creencia del muchacho de que a usted le gusta su compañía y no quedar mal, eche la culpa a sus papás. Dígame que le han prohibido terminantemente que pasee a su lado joven alguno y que usted ha de obedecer, porque saldría perdiendo no haciéndolo, ya que son muy severos. Añada que siente tener que poner en práctica tal orden, porque le consideraba buen amigo, pero precisamente se basa en esto para esperar que sepa disculparle pensando que no tiene culpa ninguna.

Aún se le acercará algunas veces el muchacho. Con aire an-

Muy señora mía: Veo en el diario PUEBLO las consultas que le hacen y soy una más que voy a molestarla, por lo que le pido mil perdones.

Se trata de que tengo un faldón de cristianar que es

gustado pidale que no la comprometa, y así, queridas que no, le irá alejando.

blanco, de una seda que se llama faya. El tejido hace como un cordoncito, pero del mismo color, y está bordado todo el bajo de ramos de seda y tiene incrustaciones de tul. Hace unos cuarenta y cinco años que lo tengo guardado y le han salido unas manchas color beige.

He probado de quitar dichas manchas lavando un trocito de volante que tiene alrededor del cuerpo con jabón en polvo y ha resultado que el cordoncito que rodea la incrustación se ha puesto amarillito y las manchas no se han quitado.

Le agradecería me dijera cómo debo proceder para que desaparezcan esas manchas sin que se estropee el faldón, ya que quiero hacer un vestido para una niña. Se me olvidaba decirle que el faldón es blanco.

Dándole las gracias anticipadas, se despide de usted su afectísima segura servidora.

CONTESTACION

El mayor inconveniente que ofrece ese lindo traje de cristianar es que tal vez esté algo quemada la tela y al tratar de que desaparezcan esas manchas amarillentas que el tiempo ha dejado en él no resista la operación. No obstante, como al fin y al cabo inservible está por el momento, nada pierde ensayando lo que le explicaré y que logrará dejarlo libre de ese tono marfilero.

Jabone el trajecito con sumo cuidado, y a continuación sumérjalo en agua jabonosa concentrada, a la que habrá añadido un trozo de bujía esterica, a razón de medio centímetro por litro de agua. Esta agua jabonosa estará en plena ebullición, y ya con el vestidito sumergido la dejará hervir veinte minutos. Aclárelo con agua abundante y es de esperar que podrá aprovechar la tela para lo que desea.

Distinguida y amable señora: Con un poco de atrevimiento me dirijo a usted para hacerle la siguiente consulta:

He tenido novio durante cinco años, y hace uno que reñimos. El tiene ya novia hace unos meses, y yo, a pesar de todo, creo que lo sigo queriendo, pues cuando le veo hay veces que no puedo evitar que el corazón me dé un gran salto y que la sangre afluya a mis mejillas, y a él creo le ocurre lo mismo, a pesar de que no me quiere, puesto que tiene novia y le debo de ser del todo indiferente.

Le agradeceré mucho, bondadosa Nuria, que me explique lo que debo hacer para que no me ocurra esto. ¿Usted cree que si él también se pone nervioso cuando nos vemos es porque todavía siente algo por mí?

Dándole las gracias anticipadas, le saluda con simpatía Una rubia enamorada

CONTESTACION

No quisiera que usted se hiciera ilusiones, que al resultar fallidas hicieran más amargo su desengaño, y por lo mismo no se extrañe si le parezco en exceso pesimista. No manifiesta necesariamente que subsiste el cariño ese sobresalto que los dos sienten al encontrarse. Puede ser simplemente el nerviosismo de haber significado uno tanto para el otro, haber pasado años y años sintiendo una enorme alegría al verse tras una separación que a jo mejor duró tan sólo unas horas y ahora tener en el corazón una imagen negativa y sentir en él una losa de muerte sobre el viejo cariño.

Causa tristeza, aunque sea por el respeto que provoca lo que llenó nuestra vida algún día, ver a una persona que lo representó todo para nosotros pasar indiferente (fingida o realmente) por nuestro lado y tener que pagarle con la misma indiferencia. Porque muchas veces, cuando el amor ha muerto, queda un afecto leal y sincero, y es por éste que se sufre, sintiendo unos deseos irresistibles de, al ver a ese "alguien" para el que el amor ya no existe, gritarle: "No, no te marches sin saludarme como a una vieja amiga. No nos hemos podido amar, pero sentimos el uno por el otro gratitud por habernos proporcionado minutos de felicidad inmensa, de ilusión que embelleció días muy hermosos e inolvidables..."

Esto es lo que tal vez les sucede a uno y otro, y por eso aumentan una torre de esperanzas en tan endeble base como es el palpitante de ese loco soñador que es siempre el corazón, sería la peor locura.

Cierto es que también pudiera quedar algo del viejo amor y sentir al verse la pena de haber puesto una barrera infranqueable; pero quede o no algo de él, han de acallar

los dos su pecho, porque así lo exigen las circunstancias.

Usted procure frenar sus sentimientos, revestir de naturalidad su actitud, pensar que, si él ha querido que así se acabara el idilio, es menester conformarse. La ha sustituido por otra y esto ha de bastarle para ordenarse a sí misma, olvidar. Deje que el tiempo transcurra, y algún día, al pasar, el corazón permanecerá quieto, tranquilo, y los ojos podrán mirarle con serenidad, preguntándose usted cómo después de haberse querido tanto tan en calma quedan los sentimientos.

CONTESTACION A C. M. B.

Tendrá que tener una miajita de paciencia por lo que respecta a esas manchas que las salpicaduras de aceite hirviendo dejaron en sus brazos. Son, en realidad, cicatrices que sólo o desaparecerán con la acción del tiempo.

Para que de esas sábanas desaparezcán las manchas amarillentas producidas por el tiempo, jabónelas con sumo cuidado y, a continuación, las sumerge en agua jabonosa concentrada, a la que habrá añadido un trozo de bujía esterica a razón de medio centímetro por litro de agua. Esta agua jabonosa estará en plena ebullición, y ya con las sábanas sumergidas la dejará hervir veinte minutos. Aclárelas con agua abundante.

No creo que desaparezcan con nada esas manchas de purgante. Estos suelen contener sustancias muy fuertes que dejan huella indeleble. De todos modos, pruebe de tratarla con una mezcla de tres partes de agua tibia y una de amoníaco. Dudo, se lo confieso, que consiga algo.

CONTESTACION A CORAL

Muy gentil es usted, querida. Agradezco su simpático halago y le prometo en lo que de mí dependa, seguir colaborando en nuestro querido diario PUEBLO. Así podrá los sábados leer la sección "De mujer a mujer", que yo le agradezco sea tan de su agrado.

En lugar de aceite de oliva, es preferible que para dar fortaleza a sus pestañas, se aplique en los bordes palpebrales, todas las noches, al acostarse, una mezcla compuesta por aceite de ricino y aceite de almendras dulces a partes iguales. Verá cómo no le irrita los ojos.

En cuanto a su otra pregunta, es preferible que no siga usando el agua oxigenada para disimular el defecto que me dice, pues, al contrario de lo que cree, lo fortifica, y cada día será mayor el problema. Mándeme sus señas, por favor, acompañadas del franqueo para que pueda contestarle por correo, y encantada le diré cómo desaparecerá lo que si siempre afea a la mujer, cuando ésta es rubia y de epidermis clara, mucho más, por lo que deo taca.

CONTESTACION A MARITA AMAYA

Esas cosas dependen del carácter de cada uno, querida, y también del valor que se les ha atribuido antes de conocerlas. En realidad, nada embarga más de emoción entre dos personas que se quieren, que las manifestaciones espirituales que las dos se dan, de mutuo cariño. La caricia de un alma a otra con una mirada henchida de ternura, de comprensión y de respeto, puede conmovir mucho más que otro tipo de manifestación, sobre todo para aquellas personas que conceden al amor el verdadero significado que tiene.

No debe creer que no está lo suficientemente enamorada de su novio, por lo que me explica. Nada tiene que ver. El tiempo se lo demostrará y quizá se alegrará profundamente de que sea su cariño de esa clase en el que la mayor prueba de cariño radica en una sensación completamente amica.

Dirigid las consultas a Nuria Maria. Apartado 12.141. Madrid.

CALZADOS LA IMPERIAL

NUOVOS PRECIOS NUOVOS MODELOS NUOVAS VENTAJAS

Le ofrece su gran oportunidad!! comprar bien y ahorrar dinero

FABRICACION PROPIA

SUCURSALES

PUERTA DEL SOL

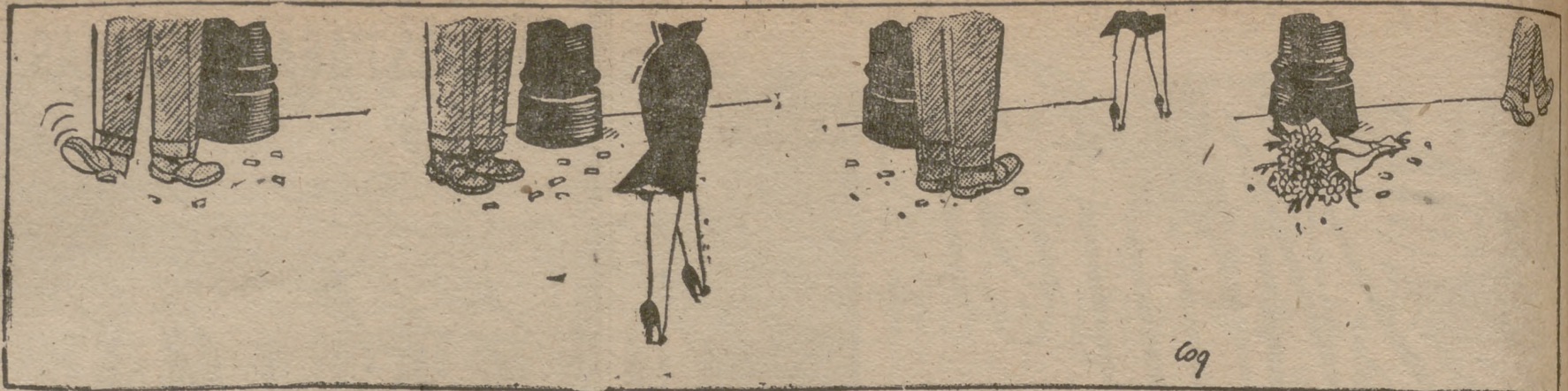
GLORIETA DE BILBAO

TIRSO DE MOLINA

MADRID

AGUA CALIENTE INSTANTANEA
DUCHAS GRIFOS
FEVAR
SIN DEPOSITOS SIN TIEMPO
AGIDA MADRID

HUMOR



609



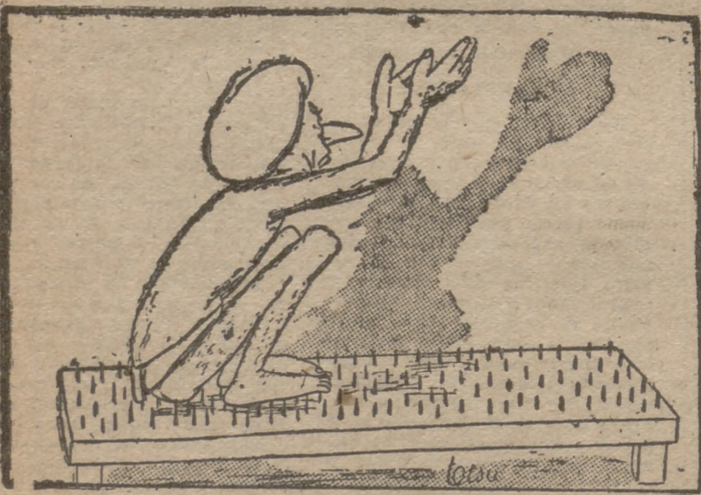
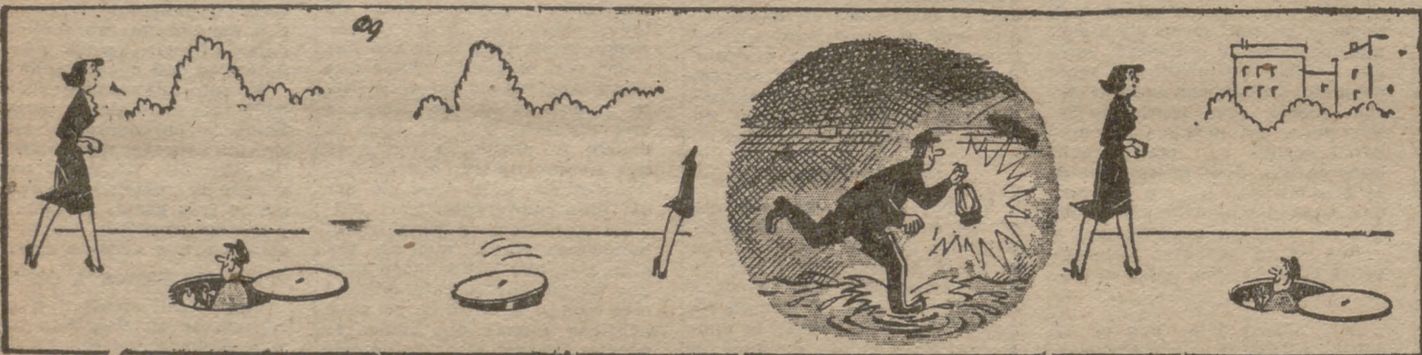
—¡Eh, eh! No tiene aspecto de arreglarse esta pequeña bronquitis, señor Pérez.



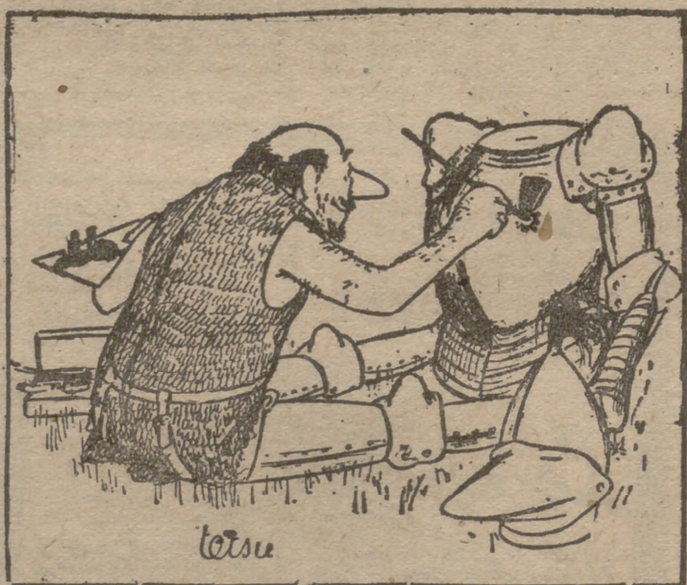
—Estoy encantado pensando que mi mujer tiene que fregar los platos desde que yo estoy aquí.



Sin palabras



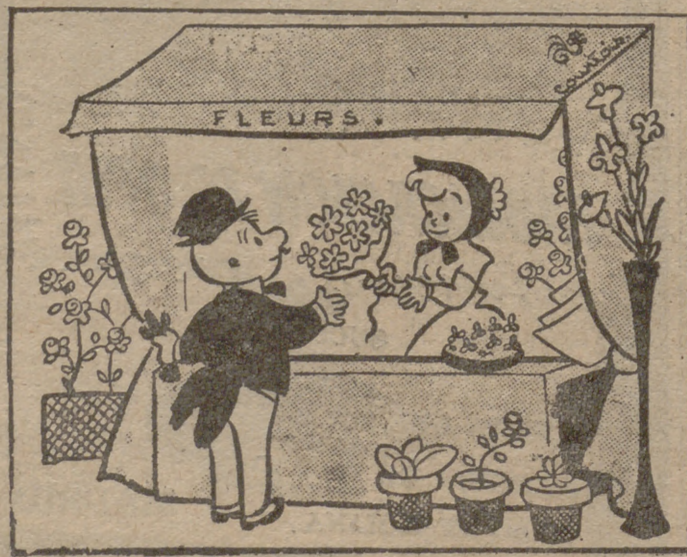
Sin palabras



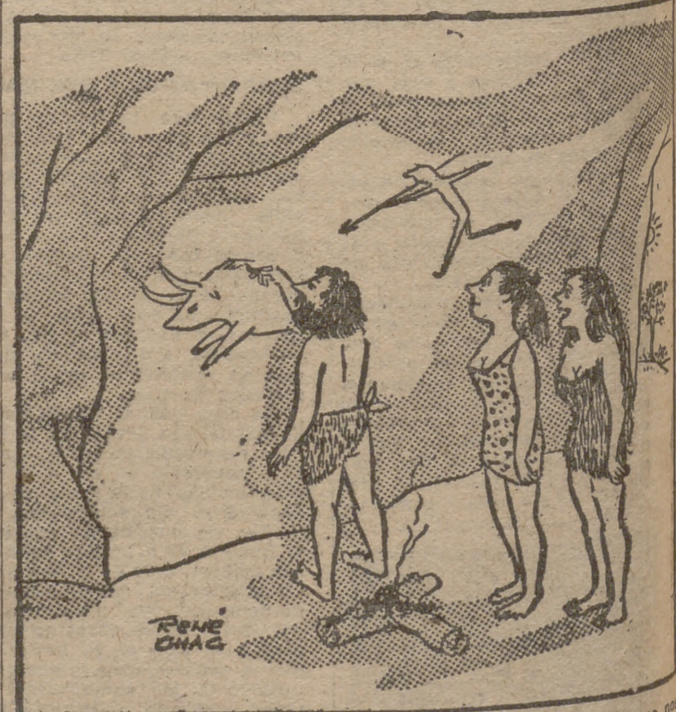
SIN PALABRAS



—Hasta ahora, eras libre para hacer lo que quisieras; pero desde este momento, ten cuidado, porque ya eres mayor... de edad.



—Por favor, me las puede vender a condición... Son para una petición de mano.



—Y pensar que tienen que pasar veinte mil años para que nos demos cuenta de que tiene talento.

PUEBLO SE LEE EN TODA ESPAÑA